

Urgen apoyos a productores

Rubén Migueles Tenorio | El Universal

Lunes 25 de agosto de 2014



**El minifundio
podría resolver la
inseguridad
alimentaria**



PLAN. Expertos piden impulsar la agricultura a pequeña escala. (Foto: ARCHIVO EL UNIVERSAL)

ruben.migueles@eluniversal.com.mx

Ante los problemas del sector rural, la mejor respuesta de los gobiernos es el impulso a la agricultura de pequeña escala, que tiene alto potencial productivo, dado que presenta rezago tecnológico y crediticio, y escasa atención gubernamental, afirman expertos.

Debido al cambio climático, confrontaciones geopolíticas y al uso de cultivos agrícolas para propósitos diferentes a la alimentación –la producción de agrocombustibles en especial–, el planeta experimenta desde hace unos diez años problemas serios de encarecimientos súbitos y escasez de alimentos básicos.

La tónica de este siglo ha sido la volatilidad de los precios agrícolas internacionales y los aumentos inesperados y excesivos

de éstos, que han derivado en inflación, freno del crecimiento económico, revueltas de la sociedad y sobre todo inseguridad alimentaria e incluso hambre, dijo Gerardo Franco, representante para México de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Un ejemplo reciente es el incremento de 20% tan sólo entre marzo y abril de 2014 de los precios internacionales del trigo a causa del clima gélido que azotó regiones productoras de la Unión Americana, y la crisis de Crimea, que pone en riesgo constante el flujo de exportaciones de la región del Mar Negro, detalló.

Paradójicamente, los primeros en sufrir la inseguridad alimentaria son los campesinos, los productores de pequeña escala, que en México representan más de tres quintas partes del total. De acuerdo con el más reciente censo agrícola, de 2007, de 4 millones 69 mil 957 unidades productivas con actividad agropecuaria existentes ese año, el 66% contaba con superficies menores a cinco hectáreas.

El estudio Agricultura familiar en América Latina: Un nuevo análisis comparativo, elaborado por Rimisp y por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) señala que en México una expectativa gubernamental de los años 80's y 90's -cuando se desmanteló el aparato institucional del agro— era que las pequeñas explotaciones agrícolas tenderían a desaparecer. De allí que los apoyos gubernamentales de corte productivo canalizados a este tipo de agricultura han resultado “escasos y fragmentados”. Con la excepción de Procampo, se ha apoyado a los productores pequeños básicamente con asistencialismo.

“Dado el escaso interés en la agricultura familiar, se puede explicar la creación de programas de corte social y de combate a la pobreza rural y su desvinculación respecto de los programas productivos, así como el enfoque casi exclusivo de los apoyos y subsidios de la Sagarpa a favor de la agricultura comercial (...)”, cita el documento de FIDA y Rimisp.

Gerardo Franco comentó que actualmente el gobierno está buscando un cambio y fortalecer a los productores pequeños. “La Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH) está dando pasos, aunque todavía muy incipientes, para vincular la política social y productiva a favor de los campesinos pobres y con inseguridad

alimentaria”, manifestó.

Afirmó que “es claro que la producción de pequeña escala, el minifundio, tiene potencial para contribuir a resolver el problema de inseguridad alimentaria que padece una alta proporción de los mexicanos, pero se requiere fortalecer la visión de la CNCH”.

[Regresar](#)

[Imprimir](#)

© Queda expresamente prohibida la republicación o redistribución, parcial o total, de todos los contenidos de EL UNIVERSAL